

Campana Internacional de Despatologización de la Transexualidad

1. La Red Latinoamericana de **Hombres Trans en el Activismo** adhiere a la campaña internacional **Stop Patologization 2012**. Nosotros también lo afirmamos: **la transexualidad no es una enfermedad**.
2. Consideramos que **la despatologización** de la transexualidad **debe avanzar más allá** de su remoción del DSM IV y el CIE 10, hasta alcanzar todas aquellas instancias (institucionales, mediáticas, etc) donde la transexualidad es considerada de manera habitual como patología. **Nos preocupa en particular la recurrencia de la patologización que tiene lugar en contextos jurídico-normativos**, donde el diagnóstico se transforma en un requisito indispensable para el acceso a derechos. La demanda de ese diagnóstico, así como las pericias destinadas a establecerlo, **disminuyen y vulneran nuestro status como sujetos de derecho**.
1. Los hombres trans de la región enfrentamos constantemente las consecuencias de este imperativo patologizador. La exigencia del diagnóstico para acceder a hormonas y cirugías y al reconocimiento legal de nuestra identidad de género no se traduce solamente en la reducción de la diversidad de nuestras experiencias al lenguaje único del diagnóstico, sino a las **violencias que implica la obtención de ese diagnóstico**: interrogatorios psiquiátricos donde nuestra salud mental y nuestra masculinidad es puesta sistemáticamente en duda, exploraciones médicas en las que nuestro cuerpo es vejado, expedientes judiciales en los que somos descriptos en términos que reproducen y fijan todas esas violencias.
2. La construcción de la transexualidad como patología afecta, sin embargo, aún a quienes no son transexuales, puesto que **somete a todos los cuerpos, identidades, expresiones de género y sexualidades a la vigilancia y la intervención de un dispositivo de control** que es a la vez médico, psiquiátrico, jurídico y bioético. La patologización de la transexualidad una práctica institucionalizada de **violencia de género**, puesto que instituye formas “sanas” y “enfermas”, “normales” y “anormales” de masculinidad y femineidad a través de un sello psiquiátrico que las distingue.
3. Cualquier campaña de despatologización de la transexualidad debe considerar, como su tarea propia y urgente, las **condiciones materiales** que determinan nuestras vidas. Es preciso asegurar que cada persona transexual tenga acceso a los tratamientos hormonales y quirúrgicos que demande, sin que el ejercicio de ese derecho esté condicionado por su situación socioeconómica, respetando la **libertad de decisión** sobre nuestros cuerpos, identidades, sexualidades y expresiones de género.
4. Despatologizar la transexualidad requiere algo más que dismantelar el imperio del diagnóstico. **Es necesario poner en circulación narrativas transexuales que hagan posible otras experiencias de la transexualidad**: experiencias transexuales

gozosas y felices. Nuestros derechos no pueden continuar negociándose al precio del sufrimiento.

5. Creemos que todo movimiento en favor de despatologizar la transexualidad –así como cualquier movimiento destinado a liberar la intersexualidad de su encierro médico- debe asumir la tarea de **identificar y dismantelar la patologización internalizada**. Esta tarea implica, por ejemplo, abrir el diálogo con quienes se reconocen en la versión patológica de la transexualidad, así como complejizar la asociación inmediata entre intersexualidad y *medicalización* para avanzar hacia una comprensión política más amplia de las cuestiones intersex.
6. Las personas transexuales **debemos ser la parte principal de este proceso**, lo que implica poner fin a la exclusión sistemática de nuestros saberes teóricos y políticos. En contra de la patologización de la transexualidad es preciso que se escuchen todas las voces y, sobre todo, **es preciso que comience a escucharse nuestra voz**.

Andrés Rivera Duarte (Chile)
Alexandre Santos (Brasil)
Mauro Cabral (Argentina)

Red Latinoamericana de Hombres Trans en el Activismo

hombrestransenelactivismo@gmail.com

Unite!

La H es muda, nosoTros no.